

El alcalde de Toledo fue al Ministerio de Defensa con un alto responsable de la empresa Cubiertas para negociar sobre la cesión de terrenos de la Fábrica de Armas para la Universidad. Cubiertas se ha erigido ahora portavoz de los intereses de la familia Leyún, la cual mantiene un litigio con Defensa por la propiedad de parte de estos terrenos. Mientras Sánchez Garrido decía que estas negociaciones iban "divinamente", saltó el anuncio del cierre inminente de la Fábrica de Armas de Toledo que ha revolucionado a los trabajadores porque no respeta los acuerdos pactados.

La Fábrica de Armas libra su última batalla por sobrevivir

En la Fábrica de Armas de Toledo se vuelven a vivir momentos de tensión. Esta vez parece que el cierre va en serio, o al menos así se lo hicieron ver a los sindicatos. Sin embargo el plan de Santa Bárbara ha sido aplazado del pasado miércoles hasta este lunes.

Y la incertidumbre se ha vuelto a adueñar de los ciento sesenta trabajadores de la Fábrica. No entienden cómo se les ha incluido en el plan na-

cional -que contempla el cierre de cinco factorías-, cuando aquí en Toledo, después de una dura batalla, se consiguió la creación de ICSA y se llegó al compromiso firmado de que todos los trabajadores de la Fábrica pasaran a la nueva factoría.

Esta se dedica a la fabricación de fibra de vidrio, material con un futuro prometedor en la industria aeronáutica y civil. Pero el traspaso de trabajadores no está resultando tan rápido como se esperaba y la empresa todavía no ha arrojado ni una peseta de beneficio. Más bien al contrario. Hasta ahora, la

empresa ha venido arrojando pérdidas importantes (unos cien millones de pesetas en 1992, según los datos del anterior director Luis Estaire).

Desde 1991 a la actualidad, el traspaso de trabajadores ha ido con cuentagotas. De los 187 puestos iniciales, hoy cuenta con 194. Pero ni siquiera este goteo ha asegurado la viabilidad de la empresa, de hecho planeó la amenaza de expediente de regulación de empleo y un informe de Luis Estaire hablaba de pérdidas insostenibles.

Hoy, con la amenaza de cierre de Santa Bárbara, los trabajadores dudan que se puedan cumplir los acuerdos firmados. Aunque algo ha cambiado. Estaire, sobre el que han llovido las críticas, era sustituido por José Soler, en el que los sindicatos han visto "buen talante". Procedente de Construcciones Aeronáuticas S.A. (CASA) está considerado como "buen conocedor del producto" y dicen que cuenta con la confianza del responsable de Defensa de INI y del presidente de CASA. Eso hace presagiar que el futuro de ICSA es más alagüeño que en la etapa anterior.

De los contactos que los sindicatos han mantenido con Soler no se han desprendido compromisos, aunque sí la idea de que en dos años los trabajadores de la fábrica antigua puedan estar en la nueva. Un dato significativo es el hecho de que



La ejecutiva regional de UGT "posó" junto a algunos trabajadores de la Fábrica de Armas. Antes se había celebrado una asamblea.